

## CONSIDERACIONES HUMANAS DE LOS ESPACIOS-TIEMPOS DEL OCIO

Esperanza Osorio C.<sup>1</sup>

Funlibre – Fundación Colombiana de Tiempo Libre y Recreación  
Bogotá, Colômbia

**RESUMEN:** La entrada a la mirada del espacio desde el campo del ocio y la recreación le da unas particularidades que no contienen otros espacios – tiempos en la vida cotidiana de los sujetos. Los espacios de ocio, son posibles por la existencia del sujeto en ellos; son los hombres y las mujeres quienes en sus diferentes momentos de sus vidas le dan un significado, un lugar y un contenido a dichos espacios. Una mirada crítica a los espacios de ocio se hace desde tres categorías, la política, la conceptual y la metodológica, teniendo como eje transversal a los seres humanos y planteando algunos criterios que pueden contribuir a ampliar la mirada al espacio.

**Palabras-clave:** Ethos lúdico. Lo político. Metodológico-conceptual. Espacios.

### HUMAN CONSIDERATIONS OF THE LEISURE SPACES-TIMES

**ABSTRACT:** The entrance to the gaze of space from the field of leisure and recreation gives some peculiarities that do not contain other spaces - times in the daily life of the subjects. The spaces of leisure, are possible by the existence of the subject in them; it is men and women who in their different moments of their lives give a meaning, a place and a content to those spaces. A critical look at leisure spaces, is made from three categories, political, conceptual and methodological, having as transversal axis to humans and posing some criteria that can contribute to broaden the look into space.

**Keywords:** Ethos playful. Political. Methodological-conceptual. Spaces.

### CONSIDERAÇÕES HUMANAS DOS ESPAÇOS-TEMPOS DE LAZER

**RESUMO:** A entrada para a mirada do espaço desde o campo do lazer e da recreação lhe dá algumas particularidades que não contém os outros espaços-tempos da vida cotidiana dos sujeitos. Os espaços de lazer são possíveis pela existência dos sujeitos neles; são os homens e as mulheres que nos seus diferentes momentos de suas vidas dão um significado, um lugar e um conteúdo para referidos espaços. Uma mirada crítica aos espaços de lazer se faz desde três categorias, a política, a conceitual e a metodológica, tendo como eixo transversal aos seres humanos e planteando alguns critérios que podem contribuir para ampliar o olhar do espaço.

---

<sup>1</sup> Psicóloga, Especialista en Gerencia Social, Magister en Desarrollo Educativo y Social, Doctoranda Pensamiento y Cultura en América Latina. Directora y Directora del Centro de Investigaciones Fundación Colombiana de Tiempo Libre y Recreación. Publicación de libros, artículos y diverso material sobre la recreación.

**Palavras-chave:** Ethos lúdico. Político. Metodológico-conceptual. Espaços.

### ¿Desde dónde mirar los espacios tiempo de ocio – ETO -?

Entrar por el ocio para reflexionar sobre los espacios, nos conduce de manera necesaria a mirarlos desde el ethos lúdico que allí se construye; ethos, que responde a modos particulares de enfrentar la vida en momentos históricos y coyunturas determinadas que influyen sobre el cómo los seres humanos enfrentan su vida cotidiana. Asumo los ETO como aquellos ámbitos pluridiversos de la vida cotidiana donde los sujetos despliegan su dimensión lúdica como potencial para el disfrute, la re-creación y reinención de sí mismos, sus relaciones y la realidad, mediados por vivencias significativas vehiculizadas por el arte, el juego, las interacciones sociales en tiempos que el sujeto significa como ocio. Este espacio tiempo contiene dimensiones físicas, culturales, axiológicas, estéticas y lúdicas que dinamizan procesos de transformación en los sujetos que vivencian dichas experiencias.

Los ETO son hoy ordenadores de la vida de los sujetos y aportan a la construcción de subjetividades que regulan las posturas ético políticas y sociales de los sujetos, por tanto se vinculan con aspectos que hoy son urgentes como es la conservación de los recursos naturales, la educación ambiental; las interacciones humanas, la garantía de los derechos. Los espacios existen en virtud de quienes hacen uso y apropiación de ellos, de las prácticas sociales que se dan en su interior y de las cuales depende su permanencia y sostenibilidad.

Para abordar este artículo se plantean tres dimensiones: política, conceptual y metodológica del ETO. Dimensiones que propongo mirar desde la tensión entre lo dado y lo posible como un modo de generar preguntas que faciliten una mirada crítica al modo como se piensan los espacios y el lugar que éstos pueden jugarse tanto en la constitución de sujetos como de colectivos, entrando por una mirada a la realidad que nos permita dar cuenta articuladamente de aquello que los seres humanos están significando desde sus necesidades de saber, conocer, hacer y ser y la tensión que se genera entre someterse a lo dado y resistirse para crear espacios posibles (OSORIO, 2015).

#### Dimensión política

¿Cómo pensarse el espacio políticamente?, entiendo lo político como el despliegue de prácticas políticas para la transformación de realidades y la ampliación de las condiciones materiales y existenciales de vida de los seres humanos. También da cuenta del campo de las políticas públicas como ejercicio necesario de una administración pública nacional, regional o local para garantizar el derecho al ETO de los seres humanos.

Ospina (2013), señala que en Colombia es hasta finales del siglo XX que los administradores como respuesta a la violencia en las barriadas le ofrecieron a la comunidad espacios para la recreación y la cultura. Según él, lo que la democracia debería haber ofrecido

desde el comienzo como un gesto natural hacia la dignidad de las mayorías, más cuando los espacios públicos son la morada común de la democracia y los ETO son determinantes en relación con la garantía del derecho al espacio público de los habitantes de una ciudad.

La ciudad cuyo rasgo fundamental es la hiperaglomeración se exhibe como la yuxtaposición no articulada de individuos que habitan en ella donde impera el anonimato y la desconfianza. Ella se ha convertido en un espacio de paso, de desplazamiento del domicilio al trabajo y viceversa. La ciudad no se vive, no se siente. La apatía del ciudadano por la ciudad, genera las condiciones adecuadas para que se privaticen los espacios públicos perdiendo el derecho a la ciudad, como derecho a ocupar el espacio para satisfacer las necesidades vitales del ser humano o para procurarse las condiciones de existencia (MOLINA; OSSA; GARCÍA, 2006).

De acuerdo con Low (2005), los procesos de globalización y privatización, las nuevas formas de control social influyen sobre la concepción del espacio y sus usos políticos y sociales tradicionales, lo que incide sobre las condiciones de posibilidad de construcción social del espacio público como expresión del diálogo y de transformación, e incluso como precondition de cualquier política democrática, el tema del espacio es ideológico antes que neutral tanto en lo artístico como en el propósito político.

Los ETO ¿Contribuyen a los procesos de desarrollo de un país, una ciudad, una comunidad?. ¿Contribuyen a la formación de sujetos políticos? ¿desde que concepto de desarrollo pensarse el ETO?. Desde la lógica de construcción de conocimiento aquí planteada, para pensarse los ETO es necesario poner en cuestión a que política de desarrollo se vincula epistémica, teórica y políticamente si no queremos perpetuar lo que hasta ahora hemos visto como consecuencias humanas del modelo imperante. En un estudio sobre equipamientos en la ciudad de Medellín, (MOLINA; OSSA; GARCÍA , 2006), se plantea que la ciudad se construye de acuerdo a los intereses de los gobernantes, no de las mayorías urbanas, así se plantea una planificación conflictiva que refleja los intereses del poder y diseñan una “ciudad de la fragmentación, de la soledad, del no encuentro, de la visibilización de unos y la invisibilización de otros. Una ciudad que cotidianamente excluye y margina a aquellos que no ostentan las condiciones para consumirla”, fenómeno que no es ajeno a otras ciudades de América Latina y el mundo.

La colocación epistémica y teórica del investigador, el diseñador, el profesional que participa en la creación de ETO deriva en una concepción de desarrollo que conduce a prácticas concretas de decisión y acción como lo muestra la investigación de Molina, Ossa y García (2006). El diseño y construcción de equipamiento para el ocio, no está exenta de tales lógicas, dado que los espacios son pensados por las mismas administraciones que planean la ciudad y son utilizados por personas que se relacionan con ellos y que determinan las prácticas que en ellos se realizan con base en sus propios significados de ciudad, en muchos casos preconcebidos por la lógica del negocio. Requerimos pensarnos ETO para la ruptura epistémica, y la transformación cultural creando opciones de otros diálogos posibles con totalidades dialogantes que den cuenta de la diversidad humana, sus esperanzas y

desesperanzas.

En los modelos de desarrollo prevalentes en nuestras realidades cercanas se magnifica y mitifica la técnica; la racionalidad del pensar económico, las nociones de progreso y crecimiento económico como el destino natural de todos los hombres, y la fe en la planeación y en la organización burocrática racional para asegurar que el ser humano se encuentre en su destino. Las consecuencias de seguir estos modelos en la planeación se observan en el énfasis que hacen los planificadores sobre un deber ser, construido desde instancias técnicas y económicas, que tienen en cuenta los factores humanos y naturales solamente en tanto factores de producción" (UNCRD; UNDESA, 2005, p.27), por lo tanto la primera recolocación es el lugar que se le da al sujeto en dichos modelos.

Elizalde (2003), plantea que el desarrollo es un concepto que debe ser re conceptualizado lo que obliga entre otras a re establecer sus límites, alcances y dimensiones en razón a que su uso rutinizado ha llevado a vaciarlo de contenido. Las disposiciones sobre las dimensiones que lo componen, y sobre las cuales se prioriza son determinantes en la concepción de desarrollo, pues de ellas dependen las decisiones que se toman, por ejemplo, el supuesto que el crecimiento económico es condición suficiente para el desarrollo, la instrumentalización del hombre como medio, la mirada al desarrollo en blanco y negro, el agotamiento de los recursos naturales de manera indiscriminada que direccionan las bases estructurales de un enfoque de desarrollo.

La sustentabilidad introduce un concepto complementario de la noción de desarrollo en la medida que se relaciona con el despliegue de la potencialidad contenida internamente en un fenómeno en un ambiente o ecosistema y que a su vez puede ser destructor o potenciador del medio que lo sustenta (Elizalde, 2003). Desde esta mirada los ETO son potenciadores del desarrollo colectivo e individual, el uno a través de la política pública y el otro a través de las vivencias y experiencias individuales y grupales.

Las dimensiones de la sostenibilidad son *ecoambiental* relacionado con la naturaleza y el ambiente construido y/o modificado por la intervención humana; *cultural*, referida a la identidad cultural y los sistemas de lenguaje; *política*, en su relación con el Estado, las relaciones de poder, la legitimidad y la gobernabilidad; la *económica* y la dimensión *social*, que implica a la personas, los actores y movimientos sociales (ELIZALDE, 2003). ¿Cuáles prácticas de sustentabilidad son necesarias en los ETO?

En todos los casos, la sustentabilidad plantea exigencias epistémicas y metodológicas en el diseño y operación de los ETO. En su dimensión ecoambiental incide sobre el uso de la tierra, los contenidos de la experiencia, la relación del sujeto con el universo y con la naturaleza que determina si el espacio tiempo vivido en un territorio, un equipamiento, un parque, moviliza en los sujetos modos de estar, pensar y sentir que le abren otra relación con el mundo y favorece prácticas amigables con el medioambiente, no sólo en ese espacio tiempo, sino con trascendencia a la vida diaria. Reto político en administraciones que continúan aprobando a los negocios privados equipamientos para el consumo que dejan a la lógica del mercado el acceso, por lo menos económico a experiencias de ocio que minimizan al sujeto.

La perspectiva ecológica es una consideración necesaria en el concepto de ETO, por el papel que éstos juegan en la conservación y educación ambiental y por la obligación ética que cualquier campo de estudio y ejercicio profesional tiene de estimar las implicaciones de sus prácticas en el entorno natural y cultural. Y no se trata de responsabilidad asociado sólo al uso y mantenimiento de la tierra y las zonas verdes, sino también el uso de residuos que hacen las grandes empresas de entretenimiento que operan muchos de los equipamientos de la ciudad.

En una investigación realizada en Bogotá por Rodríguez (2017), se encontró que una de las líneas discursivas más fuertes del programa de ciclovía en la ciudad, es la ambiental, tendencia que ha tenido impactos positivos y ha desplegado otras decisiones como el aumento de kilómetros de ciclovía que hoy llega a 121, la decisión sobre un día sin carro, y la construcción de una cultura de la sostenibilidad. Como señala esta autora, el uso de la bicicleta ha hecho una apuesta por una transformación social de cuidado del ambiente y, que por lo tanto, ha promovido otra relación de los ciudadanos con el mismo.

Este referente empírico nos muestra como decisiones de política pública sostenida a través del tiempo permiten demostrar cómo un proyecto que es esencialmente recreativo contribuye al desarrollo de la ciudad. Con el tiempo la ciclovía fue, configurándose como un espacio de recreación y actividad física parte de la identidad, contribuyendo de esta manera a la sostenibilidad de la ciudad, y al cambio de prácticas ciudadanas por parte de los habitantes, trascendiendo a la construcción de subjetividades que inciden sobre la cultura de la ciudad.

En su dimensión *cultural*, un ETO no tiene sentido si niega las formas culturales sobre las que cada pueblo se constituye y construye; si las prácticas que favorece restringen las posibilidades creativas y las raíces propias de los pueblos. Aspecto más importante aún para los pueblos de América Latina donde la situación de exclusión de los pobladores pobres de la ciudad, dio paso a la consolidación de una cultura distinta a los valores promovidos por la modernidad europea. Como lo plantea Jose Mattos, ¿por qué no hablar de otra modernidad? Una propia de lo latinoamericano, en la cual la recursividad y la imaginación de los pobladores pobres permitieron producir la ciudad y sus bienes de consumo de una manera colectiva, ante la ausencia del estado. En un espacio de ocio nuestro – latinoamericano, un festival, un carnaval, puede suceder lo que dice Yory “[...] donde el europeo y quienes se creen europeos leen desorden, homogeneidad y desorganización, el latinoamericano ve oportunidad, diversidad y estructuración; ve multitud de entradas y salidas, pues ve y vive en la porosidad, que caracteriza su situación de excluido” (YORY, 2004, p.121).

Son también prácticas de las que las ciudades de hoy no dan cuenta. Los Resultados de la Encuesta Bienal de Cultura realizada por La Secretaría de Recreación y Deporte de Bogotá en el año 2015 muestra que en todos los casos el 81% o más de la personas encuestadas contestaron negativamente a la pregunta que indagaba sobre prácticas culturales relacionadas con las tradiciones los dos últimos años (técnicas, medicina, gastronomía, etc.), y aunque los recorridos por el centro histórico, museos y monumentos está por encima del 50% no es así la asistencia a festivales y ferias tradicionales (Respuesta negativa por encima del 60%). La pregunta es entonces ¿si la tradición no es eje del ethos lúdico de la ciudad con

es la tradición, es el consumo? ¿qué deseos están detrás de las formas de disfrute de una ciudad?.

No sucede lo mismo con la ciclovía, espacios que en la medida que contienen lo diverso, se configuran como una representación de nuestras realidades, valores y actitudes pragmáticas para la solución de los problemas de la vida cotidiana. Según Rodríguez (2016), en la ciclovía, los domingos, se aprenden formas de ciudadanía expresada como una práctica de respeto del otro, del espacio y de la convivencia social.

Un ejercicio de la ciudadanía como una práctica *política*, por tanto, se plantea como una clave ordenadora de los procesos de formación de sujetos políticos, de la formulación de políticas públicas y la construcción de espacios. Esto significa la necesidad de ETO que den cuenta del sujeto de la experiencia, sus subjetividades y condiciones materiales y existenciales de vida.

En lo concreto significa colocar en condición de existencia a los sujetos en el espacio, a aquellos invisibilizados, reconocerlos en tanto sujetos con voluntad de conocer, hacer y sentir, sujetos con el poder, porque se hace posible, de asumir las decisiones y acciones para transformar su realidad (ZEMELMAN, 2005). Esto le plantea a quienes generan condiciones para crear ETO, pensarse en relación con los otros y lo otro y generar accesos a mecanismos de participación y no a conversaciones simuladas que es en lo que se convierte la participación social y política en muchas ocasiones.

La participación es estructurante para el proceso de creación, permanencia y sustentabilidad de los ETO en los territorios. Una participación que crea condiciones para la interacción entre los actores sociales y el estado en procesos de definición y ejecución de políticas públicas, y que supone que la adopción espacial del territorio es por principio, un escenario común para dirimir intereses desde diálogos que traduzcan como plantea De Sousa Santos (2012) la diversidad de miradas y cosmovisiones propias de los pueblos y las comunidades con lógicas occidentales que las han invisibilizado; espacios de participación que por sí mismos se configuran como espacios de formación de sujetos políticos.

Esto demanda la articulación entre el Estado y las comunidades en espacios de igualdad que se dinamizan a través de los lenguajes y las comprensiones barriales replanteando los itinerarios de poder que ponen al sujeto en condición de no existencia. Como anota Yory (2004, p.124):

[...] la primera fuerza – la del Estado - pierde toda su legitimidad si la simple formulación de normas no está sustentada en una base social que apoye sus actuaciones y su dirección, ... la segunda fuerza por sí sola, - la comunidad- solo puede llegar a la generación de procesos sociales autorregulados que no trasciendan el limitado entorno territorial de una u otra experiencia vecinal

que no les restan su valor si tales experiencias son consideradas en los procesos de gestión de saberes para la formulación de políticas públicas.

Para que el ETO público opere para la pedagogía de la alteridad: deben coincidir las múltiples voces, manifestaciones y expresiones de la ciudad - porque la heterogeneidad de la

realidad solo es posible encontrarla en los espacios públicos, en este caso en los ETO, como ámbitos por excelencia de respeto por lo diverso (CARRIÓN, s.f.); apoyado en procesos de política pública y arquitecturas institucionales que sean coherentes con apuestas más democráticas que realmente den espacios de libertad de “ser”.

En este sentido, la inclusión como proceso que se da en diferentes niveles, ámbitos y mecanismos, se constituye en una condición necesaria para los ETO. Desde las prácticas directivas de un operador, en sus manifestaciones más sutiles, que excluyen al diferente, que discriminan por género o preferencia sexual, por la forma de vestir o expresarse, hasta la arquitectura del espacio y los lenguajes que expresa, son determinantes en la “inclusividad” de un espacio. Es necesario por tanto dar cuenta de los diferentes modos de vida influyen sobre el uso recreativo y la percepción que los diversos grupos sociales les atribuyen y así adecuar los diseños arquitectónicos y cubrir la demanda social y las preferencias recreativas de la población (FLORES – XOLOCOTZI y GONZÁLEZ GUILLÉN, 2007).

Según la CABE, lo inclusivo implica acceso con dignidad, tratamiento con respeto, los servicios y la función de los lugares y sobre cómo éstos satisfacen las necesidades y dan sentido de pertenencia, son esenciales en la creación de ETO inclusivos.

Desde esta perspectiva, la promoción de los equipamientos recreativos desde el Estado que tiene la responsabilidad sobre el desarrollo urbano, debe evitar que éstos queden al libre juego del mercado y deben llegar a donde son más necesarios (MAYORGA, 2008) en condiciones dignas y culturalmente pertinentes.

Contrario en Colombia donde los parques barriales en ciertas zonas de la ciudad, son diminutos e inaccesibles, las perspectivas urbanas mezquinas, las zonas practicables para la comunidad carecen de diseño, de grandeza y de espíritu, hasta el punto de que recién en las últimas décadas han empezado a verse tímidamente espacios como el parque Simón Bolívar<sup>2</sup>. No se cuenta con escenarios para grandes espectáculos, de modo que termina cobrándole fortunas a los asistentes por escuchar un concierto entre el frío y el barro, en la más deplorable incomodidad (OSPINA, 2013). ¿Tiene esto que ver con los porcentajes de asistencia a eventos en la ciudad?

La Encuesta Bienal 2015, muestra que en Bogotá, quienes contestaron la encuesta en más de un 60% no asisten a obras de teatro, música en vivo, artes plásticas, danzas. ¿Cuáles son las barreras?. ¿De Acceso geográfico, físicas, económicas?, o responden a una lógica educativa que hasta hace muy poco ha hecho algo por darle un lugar a las artes en la educación preescolar y escolar y ni que decir de la ausencia de procesos de pedagogía del ocio. No podemos seguir separando sectorialmente las artes, la educación, la cultura y la recreación y la fragmentación de las políticas por grupos etéreos que nunca se encuentran en una política o una práctica intergeneracional.

Es conveniente pensarse el ETO en su dimensión política, como espacios que no son asépticos sino que hacen parte de la condición humana y en los cuales es posible el ejercicio

---

<sup>2</sup> En la siguiente página el lector puede conocer el parque Simón Bolívar: <http://www.bogota.gov.co/article/parque-metropolitano-sim%C3%B3n-bol%C3%ADvar-el-pulm%C3%B3n-de-bogot%C3%A1>

de las personas como sujetos políticos, como lugar de encuentro y conversación sobre lo diverso (BORJA; MUXÍ, 2000, p.2), de ejercicio de derechos, de construcción de comunalidad<sup>3</sup>, de socialización de los habitantes de la ciudad, de espacio para la ejecución de políticas y prácticas intergeneracionales.

Una apuesta por la sustentabilidad social y cultural, exige espacios inclusivos, que construyan comunidad, compartencia, posibilidades de ser y estar de los sujetos en el mundo, que es en últimas lo que va configurando el ethos lúdico que asume características e identidades particulares.

Estas dimensiones (social, cultural, ecológica, económica, política) deben concretar su transversalidad en los procesos de diseño y planeación de los ETO y su relación con el desarrollo. Esto necesariamente se relaciona con la idea de sociedad que tenemos, la toma de conciencia sobre el cuidado de los recursos, el respeto por la diversidad y sus expresiones autóctonas, el fortalecimiento de las estructuras del Estado y su relación y forma de compartir el poder con los seres humanos que justifican su existencia como tal. La pregunta es ¿qué colocamos en el centro de las prioridades?, ¿Cómo damos cuenta de un desarrollo otro desde los ETO, o un aporte desde una mirada de post desarrollo como lo denomina Arturo Escobar?.

### Dimensión conceptual

Una mirada conceptual al tema de los ETO requiere aceptar que es un campo que está siempre construyéndose y que por tanto demanda un diálogo permanente de la realidad con la teoría.

Partir de la realidad nos permitirá objetivar un campo de observación que nos abra la puerta para actualizar las preguntas centrales acerca del ETO; ¿cuáles son las regularidades políticas, de planificación, diseño y operación que no responden ni corresponden al modo de estar de los sujetos hoy?, y, ¿Cuáles sí?. Estas y otras preguntas nos retan en la capacidad para abordar a los ETO como objetos de estudio contruidos desde los sujetos de la experiencia y sus realidades con sus movimientos y relaciones situadas históricamente y cruzadas con coordenadas políticas, culturales, educativas y sociales.

Se trata de crear un campo de comprensión más amplio que relacione a la planificación, el diseño, la historia, la geografía, las ciencias sociales en torno al propósito común de construir teorías que reconozcan el potencial significativo que tienen los ETO sobre el despliegue de los sujetos, no únicamente en sus resultados e impacto económico; sino potenciando un presente que se nos ofrece ampliado en la medida que los sujetos están en búsquedas permanentes de alternativas que les permitan salirse del imperativo normativo impuesto en sus vidas cotidianas.

En nuestro análisis la mirada impuesta por la nueva vocación urbana que sacrifica una comprensión del ocio como factor promotor del encuentro libre y desinteresado, como factor dinamizador de colectivos sensibles y solidarios y por tanto se priva a la población de un ocio

---

<sup>3</sup> La comunalidad es la clave de la vida de los pueblos mesoamericanos, ha sido cimiento de la resistencia, forma normal de vida de estas comunidades por tanto se manifiesta en las diferentes esferas de la actividad humana. (MALDONADO, 2011).



creativo y liberador, reivindicador de los invisibles, de los excluidos (MOLINA; OSSA; GARCÍA, 2006).

Se trata de pensar sobre cómo se construye una infraestructura que favorezca una relación del ser humano con su entorno y con los otros, que promueva el desarrollo de la dimensión lúdica de los seres humanos; y que trascienda las miradas a lo recreativo desde el deporte y sitios para la competencia. Pues sana o no, la competencia, siempre excluirá al "contendor", al otro.

De acuerdo con Carrión (s.f.) es necesario que el espacio público recupere el lugar que le corresponde dentro de la estructura de la ciudad, siguiendo, según este autor cuatro principios: a) Simbólico: Espacio que construye identidad en términos de pertenencia a un territorio y de representación de lo patrimonial; b) Simbiótico: espacios de integración social, de encuentro, de socialización y de la alteridad, es un lugar de "simbiosis" donde las relaciones se diversifican, la diferencia se respeta (no la igualdad, porque allí desaparece su sentido) y donde se encuentre la población; c) Intercambio: es un espacio donde se intercambian bienes, información, y comunicación y d) Civismo: espacio donde se forma ciudadanía.

Principios que no son lejanos a los ETO y que justamente por ser de ocio, son potenciados en la medida que se construyen desde vivencias que mueven complejos campos emocionales en los sujetos y experiencias que circulan con otros modos de ser y estar, mediados como lo señala Arbeláez (2002), por la imaginación y la creatividad que se potencia y multiplica en el encuentro colectivo; un espacio lúdico que desordena lo dado y redefine presentes y futuros, espacios propicios para dirimir conflictos desde alternativas distintas a la violencia.

Así la planteado la dimensión conceptual de los ETO requiere construirse desde una perspectiva pluriepistemológica y en relación con múltiples disciplinas y campos de estudio, partiendo de una mirada a la realidad que de cuenta de un campo de observación que nos permita construirlo como objeto de estudio más allá de los límites estrechos de miradas únicas.

Un aspecto fundamental en cualquier conceptualización de los ETO es la lúdica como una dimensión del desarrollo del ser humano, como parte constitutiva de los sujetos que interactúa con otras dimensiones (política, afectiva, comunicativa, axiológica, físico orgánica) y hacen posible la construcción de la personalidad y el desarrollo mismo. Espacios que limiten posibilidades de despliegue de lo lúdico en el sujeto, están obstaculizando posibilidades de desarrollo y de expresión del potencial humano. De acuerdo con Max Neef; Elizalde e Hopenhayn (1986), la lúdica es concebida no solamente como una necesidad sino como una potencialidad creativa.

El espacio que se significa como lúdico por parte del participante es cualificador de la existencia individual y colectiva, como entidad física, como continente y determinante de la calidad de lo que se dice, de lo que se piensa, de lo que se juega y de lo que se diverge en el ejercicio, uso y disfrute de la ciudadanía (ARBELÁEZ, 2002).

El Espacio lúdico configura el ámbito del despliegue de la imaginación y la creatividad, el lugar de la fiesta donde se recupera la comunicación con todos, del símbolo como posibilidad

de reconocernos a nosotros mismos, del juego en tanto que promueve el hacer comunicativo, del monumento y de las efemérides de la religión.

### Dimensión metodológica

Los ETO como componente de una política pública, como satisfactor de necesidades de ocio y garante de derechos sociales y culturales, se transforman de manera permanente y son los actores sociales y políticos quienes influyen en sus imaginarios, apropiación, usos y beneficios esperados, aunque dicha transformación en muchas ocasiones no sea "leída" por planificadores y tomadores de decisiones. En esa medida dejan de ser un asunto meramente técnico para constituirse en una preocupación sobre lo humano por parte de todos y todas, cada uno desde la especificidad de su corresponsabilidad, cada uno con sus lógicas y comprensiones del mundo.

En un primer nivel lo metodológico parte de una declaración epistémica, la realidad movimiento y complejidad, es un campo de relaciones que se estructuran en unos itinerarios de poder que le dan un lugar en los procesos y condiciones que posibilitan acceder a los seres humanos a los espacios de ocio.

Si se asume que las políticas se construyen desde la base, generar un ambiente institucional y social para crear las condiciones de acceso a los ETO por parte de las comunidades, requiere de un trabajo mancomunado basado en acuerdos y consensos que den cuenta del lugar de todos en el proceso, y que las instituciones del Estado modifiquen sus lógicas patriarcales y abran espacios de igualdad para el trabajo concertado. El conjunto de intereses y lógicas que interactúan en este juego deberán dar cuenta de las necesidades e intereses de la gente y no de los grupos que tienen el poder sea económico o político.

Los proyectos urbanos concebidos bajo la concertación entre las instituciones del Estado y las organizaciones sociales que actúan sobre la base de la vida cotidiana de las comunidades, se constituyen en actuaciones socio espaciales (YORY, 2004, p.53), dando cuenta de nuevas formas de participación y gestión, involucrando actores emergentes que aportan propuestas innovadoras, de ahí la importancia de conocer sobre estas prácticas para elaborar modelos de gestión que hagan ruptura con las prácticas basadas en intereses individuales.

Las tendencias de gestión de las últimas décadas han demostrado que una buena práctica es aquella que se basa en la articulación entre todos los actores involucrados en un proyecto, que reconoce lógicas de pensamiento y comprensiones diversas o comunes. Esto permite reunir y potenciar los recursos económicos y no económicos y mejorar cualitativa y cuantitativamente los resultados e impactos.

Otro aspecto metodológico es el involucramiento de la comunidad en los procesos. Esto hace necesario tener conciencia de nuestra colocación en relación con la comunidad: ¿cómo los vemos? ¿qué pensamos de ellos? ¿qué lugar les damos en la sociedad? ¿cómo nos

relacionamos con ellos?... Desde aquí es necesario contar con un sistema de recolección de información que en su implementación se base en un diálogo intercultural, que permita identificar las necesidades y paralelamente generar procesos organizativos que aseguren su uso, apropiación y cuidado posterior y el reconocimiento de los saberes locales. Por ello, no se trata tan sólo de recoger información y datos con diversos instrumentos, sino comprender los significados culturales y subjetividades sobre el espacio, el buen vivir, la vida cotidiana, además de los datos sobre hechos objetivos de localización, cobertura, entre otros aspectos.

La comunidad por lo tanto no es sólo un “informante”, sino un constructor de realidades a partir de sus propias experiencias y saberes, por ello el proceso mismo genera participación y organización social, en el cual, se consideran desde la consulta hasta la inclusión de la comunidad en la toma de decisiones.

La construcción de conocimiento basado en los sujetos de la experiencia y sus saberes nos permite ampliar los significados de ocio, garantizar que el espacio y las facilidades recreativas gestionen desde la diversidad de los grupos humanos; aceptar que existen riesgos potenciales de exclusión, si no se toma en cuenta a grupos vulnerables a los que tradicionalmente no se les ha reconocido su derecho de uso recreativo, como etnias/razas, grupos LGTBI y personas con discapacidades o necesidades especiales y valorar las bondades de la participación genuina de hombres, mujeres, niños y niñas, procesos que den cuenta del pensar femenino, del pensar que se sale del patrón comúnmente aceptado para favorecer el desarrollo consensuado de ETO.

En una experiencia desarrollada por Funlibre (2013 - 2016), llamada “Tómame Tú Parque” pudimos ir construyendo desde la experiencia criterios metodológicos y contenidos que nos permitían robustecer las metas y las apuestas con parques barriales. Seleccionamos tres parques de tres localidades de la ciudad, todos pertenecientes a los estratos socioeconómicos 1, 2 y 3, que tenían alguna relación con profesionales de la fundación y que no contaban con procesos lúdicos y de apropiación desde las comunidades.

La ruta metodológica se inició con la construcción gradual del campo relacional que involucraba a líderes de la comunidad, a jóvenes, niños y niñas, mujeres y organizaciones sociales y culturales. Con ellos se crearon espacios de concertación para discutir el enfoque y contenidos programáticos del proyecto, horarios, días más favorables de trabajo, identificación y comprensión de los problemas asociados al parque.

Entre los aprendizajes identificados en la sistematización de la experiencia encontramos:

- *Volviendo lo de afuera propio*: Si bien la propuesta surge de afuera, ésta no se presentó como acabada de modo que todas y todas pudieran decidir acerca de sus contenidos, metodología y tiempos.

- *La historia de participación de la comunidad es determinante en el éxito en los procesos y resultados*. En los tres parques encontramos que las personas mayores y las mujeres muestran una mayor disposición a la participación. Se involucraron en el diseño de

actividades, en los procesos de convocatoria y en el cuidado y apropiación del espacio. Particularmente las mayores venían con experiencia de acciones con la comunidad.

- *Los grupos participantes aportaron a la transformación de los parques como espacios lúdicos.* Se desarrolló un proceso de transformación del parque, desde su limpieza (en uno de ellos particularmente las heces de los perros eran ya un factor que ponía en riesgo la salud de los niños y las niñas), embellecimiento desde las miradas estéticas de la comunidad (graffitis, sembrado de jardines y hierbas medicinales en llantas de automóviles convertidas en materas, reconversión del uso de las canchas de fútbol y Básquetbol como áreas de juego, danza, títeres, teatro, demostraciones culinarias de las madres de la comunidad. Este hecho amplió la participación a otros grupos de la comunidad.

- *Voluntariado:* Para ampliar las acciones y alcances del proyecto se vinculó a los estudiantes de grado 11 de las instituciones educativas del Distrito para que hicieran sus prácticas sociales en el programa, promoviendo además el voluntariado intergeneracional.

- *Comunicación:* En uno de los parques se creó una emisora con los jóvenes y los niños y las niñas que sirvió como mecanismo de comunicación e información a la comunidad sobre los resultados del programa; además se contrataron jóvenes de la localidad como contacto para el desarrollo de los cronogramas de trabajo.

El programa demostró beneficios sobre el parque como espacio lúdico, sobre los procesos de convivencia de la comunidad, aumento de la asistencia al parque, creó espacios intergeneracionales de trabajo conjunto. En uno de los parques, aún después de un año, las personas mayores organizadas de la comunidad aledaña a uno de los parques cuidaban el jardín que habían sembrado; en otros de los parques, una pandilla de ladrones se vinculó al proceso y a las actividades artísticas que se desarrollaban.

La experiencia desarrollada con recursos de donación de la empresa privada como un proyecto de responsabilidad social, demostró - sin pretensiones de generalización - que la mejor ruta metodológica para desarrollar un proceso de apropiación, cuidado y mantenimiento de los ETO es dar cuenta de las particularidades sociales, culturales, económicas, educativas de los territorios y vehiculizar con ellos procesos de sostenibilidad y permanencia del parque, como un espacio lúdico para el despliegue de la comunidad.

Molano y Rozo (2016), quienes aplicaron el programa en otra región del país<sup>4</sup> reportaron que desde lo vivido el programa se constituyó en un espacio de encuentro para las personas que comparten un territorio y que apropian al parque y a la calle como propia, - Lo nuestro - generándose dinámicas desde aquello que los unía, creando espacios de convivencia, una convivencia que se proyecta a la vida cotidiana de la comunidad.

Particularmente es necesario dar cuenta de sus modos de disfrute, sus juegos, sus

---

<sup>4</sup> Villavicencio, capital del departamento del Meta en Colombia, entrada a la amazonía colombiana.

prácticas recreativas, sus propios productos culturales, sus modos de responder a las condiciones de invisibilización y exclusión de grupos humanos que cerca o lejos del centro de la ciudad no participa de sus ofertas culturales, como lo reportaban muchos de sus participantes, pero que encuentran en sus espacios modos propios de ser y estar en la vida cotidiana.

Echeverría (2008), plantea que la vida moderna abate sobre los habitantes de las grandes ciudades un estado de ánimo peculiar caracterizado por un desasosiego inexplicable, una extrañeza de si mismo. Es frente a estos campos emocionales que emerge el ethos lúdico como una respuesta de las personas para enfrentar un mundo demandante de su totalidad en el trabajo y en todos los ámbitos de interacción (Osorio, 2016).

El ethos <sup>5</sup> es una estrategia que construye ciertos dispositivos particulares de comportamiento social, ciertos usos y costumbres determinados que afectan subjetivamente el carácter de las personas (Echeverría, 2008). Desde esta concepción la categoría el ethos lúdico haría parte de los usos y costumbres de las personas afectando su comportamiento y su forma de ser y estar en el mundo.

En este sentido, encontraríamos en la vivencia de ocio la estrategia para subvertir, contradecir, replantear la realidad misma. La premisa es que en las realidades construidas en los espacios de ocio hay una mayor "posibilidad" de que emerjan opciones propias en la medida que lo lúdico configura un modo de estar que en su esencia no es transferible a otras situaciones de la vida cotidiana, pero que si puede extender sus efectos a las subjetividades que se construyen como producto del sometimiento-resistencia entre lo dado y lo indeterminado, entre lo real y lo virtual.

Los tiempos actuales nos están demandando la creatividad para buscar y construir otras miradas en respuesta a las condiciones materiales y existenciales de los sujetos. El ocio es expresión y momentos extendidos de placer, de diversión y exaltación, el triunfo de la estética; espacio de libertad, un ocio que es del sujeto, subjetivo, libre (ÁGUILA, 2005).

La emoción lúdica emerge como respuesta a la necesidad de desplegar aquello que pierde toda posibilidad de estar en el trabajo u otros ámbitos de la vida, de ahí que encuentre lo <<irreal>>, en la vivencia. El campo emocional que podemos encontrar en la vivencia es algo distinto a lo que hemos rutinizado en la vida cotidiana, aquí incluso nos arriesgamos con aquellas emociones que por el contrario evitamos, cómo cuando realizamos actividades extremas, o nos exponemos al miedo en las películas de terror, o nos atrevemos a explorar sitios a los que se les atribuye peligro. La característica común de las actividades recreativas no es la liberación de la tensión sino, la producción de determinado tipo de tensiones, el aumento de tensión-emoción agradable, como el componente básico del placer recreativo (ELIAS y DUNNING, 1992, p. 94). En un programa de recreación<sup>6</sup> que Funlibre diseñó y operó desde el año 1999 hasta el año 2016 con personas mayores, encontrábamos que en las vivencias los mayores hombres y mujeres mostraban otro modo de ser en el ocio les permitía la

---

<sup>5</sup> Hablando del ethos barroco

<sup>6</sup> Encuentros Culturales y recreativos para las adultos mayores: Nuevo Comienzo: Otro Motivo para Vivir

algarabía, el grito, el coqueteo, sus cuerpos se liberaban en movimientos que querían salir de la contención cotidiana, hacían descubrimientos de otras cosas que podían pasar con sus vidas (COLDEPORTES, 1999 – 2016).

La vivencia en los ETO configuran una realidad que tiene sus particularidades en virtud de un ethos lúdico que trasgrede el orden, lo único, lo certero, de las totalidades minimizantes y excluyentes y pone en movimiento al sujeto, al plantearle, a través de los dispositivos utilizados (los lenguajes lúdico expresivos del arte, el juego, el cuerpo) unas totalidades dialogantes y diversas que en el fenómeno lúdico en movimiento, abre el espacio a la incertidumbre, lo holístico, lo diverso. La tensión en este continuo de lo certero y la incertidumbre se da la problematización de lo dado en la realidad cotidiana. Es el ethos barroco, el ethos de la contradicción; o como plantea López de Maturana (2014, p.87), el ethos lúdico.

Así lo epistémico, lo conceptual, lo metodológico y lo político de los ETO, se ponen al servicio de la creación de condiciones para que los seres humanos construyan subjetividades y modos de afrontar humanamente su vida cotidiana.

En lo técnico se relaciona con el diseño técnico del programa de tal manera que involucre procesos de a) formación de talento humano para que desarrollen capacidades humanas y profesionales para enfrentarse con la complejidad de lo humano en los ETO; b) de investigación para generar conocimiento desde la vivencia; c) de gestión social integral que integre a los actores, organizaciones y comunidades; y creando los elementos que posibilitan a los seres humanos desplegarse y vivenciar el ocio individual y colectivamente.

### ALGUNAS ANOTACIONES FINALES

Los ETO no son sólo un espacio físico que cumple una función, son prioritariamente lugares con un significado, en el que se construyen historias de vida a partir de la vivencia del encuentro. Lugares que para ser disfrutados deben pensarse desde procesos de planificación urbana articulados (MAYORGA, 2008).

Para que los equipamientos colectivos se constituyan en parte de la estructura de la ciudad y sean considerados espacios colectivos, deben construir una historia e identidad vinculada a las subjetividades de las comunidades y personas que lo habitan, ser generadores de experiencias colectivas, superar las barreras para la participación, y generar condiciones para la “permanencia” de las personas en el espacio.

Todo lo que atañe a los ETO está permeada por una relación bidireccional entre el espacio y lo humano, en un permanente intercambio de significados simbólicos e identidades que indica que éstos no son un espacio público inocente, sino que son socialmente producidos y representan o dinamizan conflicto de intereses e identidades.

Ocio y lúdica son dos categorías que tienen una relación ineludible; la una no existe sin la otra y es en la vivencia donde se dan experiencias psicológicas y sociales que le posibilitan a los seres humanos sentir placer, divertirse, encontrarse con los otros y el entorno de una manera gratificante. La vivencia contiene elementos que le dan su carácter lúdico y que son

producto de la interacción de diversas dimensiones humanas y del contexto que determinan las condiciones para que los seres humanos se recreen y construyan significados de la experiencia y las prácticas que se dan.

Para una persona, una calle o un parque pueden ser un espacio físico inerte que no tiene ningún significado, es decir, no pasa de ser un espacio que está "ahí", Para otros ese mismo espacio puede ser un espacio lúdico que evoca experiencias y afectos, espacios en que ha logrado encontrar momentos de ocio reflexivo, un lugar de identidad con su comunidad, etc.

El desafío es atender a las necesidades diferenciales de los diferentes grupos poblacionales, ser capaces de superar los modelos de gestión que se fragmentan por sectores y objetivos aislados, generar espacios de formación que atraviesen la formación de diferentes profesiones y disciplinas.

De acuerdo con Devier (s.f.), el futuro de los espacios depende de la capacidad que se tenga para responder desafío de crear ETO que en los que la mayoría de la gente vea reflejadas opciones concretas para realizar sus necesidades y satisfacer sus preferencias.

Responder a la diferencia es uno de los retos fundamentales para quienes diseñan, construyen, administran y plantean políticas urbanas y particularmente sobre los ETO, dada la importancia que tiene el medioambiente, tanto en sus efectos negativos como positivos, sobre las percepciones de la gente en la vida cotidiana; porque los espacios tienen una dimensión simbólica significativa que pueden generar sentimientos de ser un lugar familiar o extraño para la gente, incluyente o excluyente; para llegar a los ciudadanos con equidad en la medida que se le da la misma importancia a sus necesidades.

## REFERÊNCIAS

ÁGUILA, C. Del ocio y la posmodernidad. **Apuntes Educación Física y Deportes**. Primer trimestre, p.101-106, 2005.

ARBELÁEZ, J.E. Espacio lúdico: una construcción social y comunitaria. Caso Bogotá. Memorias. CONGRESO NACIONAL DE RECREACIÓN, 7; ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE RECREACIÓN, 2, 28 al 30 de Julio de 2002. Disponible en: [www.funlibre.org](http://www.funlibre.org).

BORJA, Jordi; MUXÍ, Zaida. **Espacio público: ciudad y ciudadanía**. Barcelona: Electa, 2000.

CABE SPACE. It's our space a guide for community groups working to improve public space. Publicado en 2008 por la Comisión para la arquitectura y el entorno edificado. CABE. Inclusión del diseño de la igualdad, la diversidad y el entorno construido de 2008.

CARRION, F. Espacio Público: punto de partida para la alteridad. En: CARRIÓN, F. (Comp.). **Ciudad e inclusión: por el derecho a la ciudad**. Fundación Foro Nacional por Colombia, Fedevivienda y Corporación Región. Disponible en:

<http://www.bogotacapitaliberoamericanadelacultura.gov.co/descargas/Conferencia>.

COLDEPORTES (1999 – 2016). Encuentros Culturales y Recreativos del Adulto Mayor. Nuevo Comienzo: Otro Motivo para Vivir. 1999-2016.

DE SOUSA SANTOS, B. **Una epistemología del Sur**. México: Siglo XXI editores, 2012.

DEVIER, G. (s.f.). **Cultural and ethnic minority use of open space**. Disponible en: [http://depts.washington.edu/open2100/Resources/5\\_New%20Research/Culture\\_OpenSpace.pdf](http://depts.washington.edu/open2100/Resources/5_New%20Research/Culture_OpenSpace.pdf)

ECHEVERRÍA, B. El ethos barroco y los indios. **Revista Filosofía "Sophia"**, Quito, 2008.

ELIAS, N. & DUNNING, E. **Deporte y ocio en el proceso de la civilización**. México: Ed. Fondo de Cultura Económica, 1992.

ELIZALDE, A. **Desarrollo Humano y ética para la sustentabilidad**. Santiago de Chile: Universidad Bolivariana – PNUMA, 2003.

ESCOBAR, A. **Una minga para el desarrollo: lugar, medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones globales**. Bogotá: D.C. Ediciones desde abajo, 2012.

FLORES-XOLOCOTZI, Ramiro; GONZÁLEZ-GUILLÉN, Manuel de Jesús. Consideraciones sociales en el diseño y planificación de parques urbanos. **Economía Sociedad y Territorio**, v.VI, n. 24, p.913- 951, 2007. Disponible en: [http://www.cmq.edu.mx/documentos/Revista/revista24/est24\\_2.pdf](http://www.cmq.edu.mx/documentos/Revista/revista24/est24_2.pdf).

FUNDACIÓN COLOMBIANA DE TIEMPO LIBRE Y RECREACIÓN – FUNLIBRE (2013 – 2016). **Tómame Tú Parque**. Programa de Funlibre.

INTEGRACIÓN SOCIAL DE POBLACIÓN EN ESTADO DE POBREZA. Bogotá, D.C. UNIVERSIDAD JAVERIANA. Disponible en: <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/arquitectura/tesis03.pdf>.

LÓPEZ DE MATURANA D. Aprendizaje infantil y ethos lúdico. **Polis, Revista Latinoamericana**, v.13, n.37, p. 85-94, 2014. Disponible en: <http://www.scielo.cl/pdf/polis/v13n37/art05.pdf>.

LOW, S. **Transformaciones del espacio público en la ciudad latinoamericana: cambios espaciales y prácticas sociales**. 2005. Disponible en: <http://www.bifurcaciones.cl/005/Low.htm>.

MAX NEEF, M.; ELIZALDE, A.; HOPENHAYN, M. **Desarrollo a Escala Humana: una opción para el futuro**. Santiago, Chile: Centro de Alternativas de Desarrollo (CEPAUR), 1986.

MAYORGA, J.C. **Planeación de equipamientos colectivos: una política estratégica de integración social de población en estado de pobreza**. Tesis de doctorado. Pontificia Universidad Javeriana. 2008.



MOLANO, D. Y ROZO, E. Del sueño a la experiencia. En: OSORIO, E. (Coord). **Recreación: exigencias metodológicas para una vivencia transformadora.** "Un nosotros productores de realidades". 2016.

OSORIO, E. Transición del campo de la recreación de una totalidad minimizante y excluyente a totalidades dialogantes y diversas. En: PERALTA, R., MEDINA, R.T., OSORIO, E. Y SALAZAR, C. (Coord). **Aproximaciones para la construcción del campo de la recreación en Latinoamérica.** Colima: Puerta Abierta Editores, 2015.

OSORIO, E. Un continuo repensarnos desde y para la recreación. En: OSORIO, E. (Coord). **Recreación: exigencias metodológicas para una vivencia transformadora.** "Un nosotros productores de realidades". 2016.

OSPINA, W. **Pa Que se acabe la vaina.** Bogotá: D.C. Editorial Planeta, 2013.

MALDONADO, B. **Comunidad, comunalidad y colonialismo en Oaxaca.** La nueva educación comunitaria y su contexto. Oaxaca: Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural en Oaxaca, 2011.

MOLINA, V.A., OSSA, A.F. y GARCÍA, P.A. Los equipamientos para el ocio en la ciudad de Medellín. Negocio y control político. **Revista Digital**, Buenos Aires, Año 11, n. 99, Agosto de 2006. Disponible en: <http://www.efdeportes.com/efd99/ciudad.htm>.

RODRÍGUEZ, B.A. La ciclovía de Bogotá, un espacio de recreación: ambiente, ciudadanía y estil ode vida saludable. En: LEMA, R. Y MONTEAGUDO, M.J. (Eds.). **Espacios de ocio y recreación para la construcción de ciudadanía.** Documentos de Estudios de Ocio n. 58. Bilbao: Publicaciones de la Universidad de Deusto, 2016.

SECRETARÍA DE CULTURA RECREACIÓN Y DEPORTE. **Encuesta Bienal de Cultura 2015.** Disponible en: <http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/es/cultura-ciudadana/observatorio-de-culturas/encuesta-bienal-de-culturas/encuesta-2015>.

UNCRD, UNDESA. **De las ciudades a las regiones.** Mesa de Planificación Bogotá, v.I. Arreglo Institucional. Bogota, 2005.

YORY, C. M. **Ciudad y sustentabilidad.** Volúmenes I, II y III. Universidad Piloto de Colombia 2004 – 2006. 2004.

ZEMELMAN, H. **Voluntad de conocer.** El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico. Barcelona: Anthropos Editorial, 2005.

## Endereço para correspondência

Carrera 57A # 44A - 06. Bogotá, Colombia.

Teléfono: (57 1) 300 24 07

Fax: (57 1) 300 23 40

Emails: [info@funlibre.org](mailto:info@funlibre.org) – [espeosorio@funlibre.org](mailto:espeosorio@funlibre.org)



Recebido em:

13/01/2017

Aprovado em:

28/01/2017